

Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 266

Del 20 de marzo al 2 de abril de 2011

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

DOMINGO 27 DE MARZO A LAS 17 H. DESPEDIDA EN LA CATEDRAL A D. ATILANO

“El futuro de Ciudad Rodrigo dependerá en gran medida de lo que hagamos juntos en el presente”



Hombre cercano y sencillo y una Diócesis como la nuestra de dimensiones humanas y de gente humilde han casado a la perfección durante los ocho años de su ministerio entre nosotros. Llegado el momento del adiós con tristeza, “Iglesia en Ciudad Rodrigo” dedica este número, casi en su totalidad, al que ha sido no sólo padre y pastor sino amigo y compañeros de todos. Publicamos una entrevista y en la última página un especial con fotos para la memoria y el agradecimiento.



¿Fotografía premonitoria? En el círculo D. Raúl Berzosa en la toma de posesión de D. Atilano el 6 de abril de 2003.



Al finalizar la audiencia del pasado miércoles 9 de marzo Benedicto XVI recibió de manos del rector del Seminario, Juan Carlos Sánchez, y del delegado de Pastoral Juvenil, Pablo Moreno, el vídeo vocacional producido en C. Rodrigo “Sacerdote, regalo de Dios para el mundo” así como las películas “Pablo de Tarso, el último viaje” y “Talita Kum”. Igualmente le entregaron el libro del Grupo Manantial: “Pasión por una tierra. Drama de Pasión y Pascua”.



Concierto-homenaje a D. Atilano

Los capellanes de las cofradías de Semana Santa de Ciudad Rodrigo organizan un concierto de música sacra que se convertirá también en homenaje a D. Atilano

para el viernes 25 de marzo a las 20:00 h. en la iglesia de El Sagrario. La coral segoviana “Voces de Castilla” que dirige Ramón Masegosa Galán, interpretará los Responsorios de Tinieblas de Semana Santa de Tomás Luis de Victoria.

En la Cuaresma caminemos con Cristo

El día del bautismo, mediante la acción del Espíritu Santo en nosotros, hemos sido injertados en la vida de Cristo resucitado, constituidos hijos de Dios y recibidos como miembros vivos de la Iglesia. Aquel día se nos invitó a renunciar al pecado y a vivir para Dios, a dejarnos guiar por la luz de Cristo para actuar como criaturas nuevas en justicia y santidad verdaderas. A partir de aquel momento, toda nuestra existencia tendría que estar fundamentada en Cristo, en el cumplimiento de sus enseñanzas y en la búsqueda constante de la voluntad del Padre. De este modo estaríamos en condiciones de crecer como hijos suyos y como hermanos de todos los hombres.

La contemplación de la realidad nos dice, sin embargo, que en muchos momentos nos hemos alejado de aquellos primeros propósitos, haciendo el mal que no deseábamos en vez de hacer el bien que el Señor nos pedía. Una serena y sincera reflexión sobre nuestros criterios y comportamientos nos ayudará a descubrir que en muchas ocasiones hemos intentado dominar a los demás en vez de servirlos y amarlos. En otros momentos, arrasados por los criterios de la cultura actual, nos consideramos tan importantes y tan seguros de nosotros mismos que nos olvidamos de los problemas de nuestros semejantes e incluso pretendemos ocupar el lugar que solamente le corresponde a Dios, el Señor de la historia.

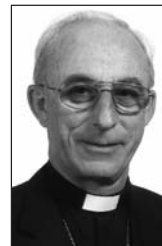
Cuando se produce esta usurpación del poder y del lugar de Dios por parte del ser humano, éste se engaña a sí mismo, pretendiendo ser dios al margen de Dios y olvidando que sólo es una simple criatura, sujeta a las limitaciones de la naturaleza humana, al pecado, a la muerte y, por tanto, necesitada de la ayuda de alguien que venga a salvarle de tantas limitaciones. Para recordar y asumir humildemente estas verdades sobre nuestra identidad, necesitamos pararnos, entrar en nuestro interior y preguntarnos cómo nos situamos en la vida con relación a Dios y a los

hermanos, con qué criterios vivimos y hacia dónde dirigimos nuestros pasos.

El tiempo de Cuaresma es una oportunidad, un tiempo de gracia, que el Señor nos ofrece a todos para revisar nuestras actitudes y comportamientos a la luz de su Palabra. La comenzábamos con el signo de la imposición de la ceniza, mediante el cual se nos invitaba a reconocer nuestra condición de criaturas, llamados a la existencia por pura gracia y sustentados en todo momento por el infinito amor de Dios. De estas consideraciones debería surgir en cada uno de los bautizados un deseo de verdadera y sincera conversión al Señor, procurando seguir sus pasos de un modo más coherente, revistiéndonos de sus mismos criterios y sentimientos, para llegar a la Pascua, meta de nuestra peregrinación, renovados y purificados de nuestros pecados por la participación en el sacramento de la reconciliación.

Para profundizar en estas verdades fundantes de nuestra identidad, la Iglesia nos recomienda unos medios que, si los usamos bien, nos ayudan a progresar en el seguimiento y en la identificación con Cristo. La oración, el ayuno y la limosna nos permiten reconocer que necesitamos a Dios como fundamento de nuestra vida, que hay muchas cosas superfluas que nos atan y esclavizan y que debemos compartir lo que somos y tenemos con nuestros semejantes. Por todo ello, os invito en este tiempo cuaresmal a intensificar especialmente la vida de oración, meditando cada día algún texto evangélico para que nos ayude a responder libremente a la gracia y a la invitación de Dios a la conversión.

Como nos recuerda el Santo Padre, en el mensaje publicado con ocasión de la Cuaresma, “encomendemos este itinerario cuaresmal a la Santísima Virgen, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne, para sumergirnos con ella en la muerte y resurrección de su Hijo Jesús y obtener así la vida eterna”.



*+ Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo.*

ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ
ADMINISTRADOR DIOCESANO
DE CIUDAD RODRIGO
Y OBISPO ELECTO DE
SIGÜENZA-GUADALAJARA

*“La oración, el ayuno
y la limosna nos
permiten reconocer
que necesitamos a
Dios como
fundamento de
nuestra vida”*

SEGUNDO DOMINGO

CUARESMA

20 DE MARZO

Gn 12,1-4; 2Tm 8b-10; Mt 17,1-9

Los relatos bíblicos que nos ofrece este segundo domingo de Cuaresma nos muestran cómo Dios busca siempre invertir el signo de la historia de la humanidad. En su proyecto estaba hacerle volver al jardín del edén, al paraíso. Comenzamos contemplando cómo Dios se adelanta a hablarnos, nos ama y llama primero. Su llamada es una invitación a salir de aquello que nos da seguridad, que nos hace sentirnos bajo una engañosa protección

que nos mantiene amarrados y a salvo. Y a partir de ahí se nos pone de manifiesto cómo Dios se compromete con los confiados, con los que se ponen en camino en busca de una existencia, vivida desde Él. Toda persona que se pone en el camino de Dios no es para nada un modelo, es un comienzo. El modelo es Dios desde su confianza en el hombre y mujer de todo tiempo y lugar. El relato de transfiguración nos traza un itinerario claro: ponerse

en marcha para caminar y salir de las viejas convicciones, de todo aquello que comprobamos que no pone vida en nosotros. Y así, tras ese costoso proceso, dejar arrastrar por la oferta de transformación y transfiguración de Jesús. Una transfiguración en la que Jesús revela a sus apóstoles la tierra prometida, con la ineludible condición de recorrer el camino que pasa por la cruz, que desemboca en muerte y resurrección.

“Lo mejor de esta tierra son las personas”

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

P. Llegó a Ciudad Rodrigo tras un periodo de incertidumbre por la continuidad de la diócesis. Tras ocho años transcurridos ¿cómo considera que ha evolucionado nuestra Iglesia particular?

R. Es muy difícil valorar los sentimientos religiosos de cada creyente, pues en la mayor parte de los casos no se exteriorizan y quedan en su relación personal con el Señor. No obstante, juzgando las manifestaciones externas, creo que durante estos años, gracias a la apertura al Evangelio y a las enseñanzas de la Iglesia, ha crecido la conciencia eclesial entre todos los miembros del pueblo de Dios. La participación de los laicos en los retiros espirituales juntamente con los sacerdotes y religiosas, así como la constitución de los Consejos Pastorales arciprestales y parroquiales ha ayudado a tomar conciencia de que todos somos miembros vivos de la Iglesia y de que todos hemos de asumir la misión evangelizadora, de acuerdo con la propia vocación.

P. En su homilía en la inauguración de su ministerio episcopal en Ciudad Rodrigo hablaba de esperanza de futuro. Tras este tiempo, ¿es posible esa esperanza? ¿Cuál puede ser el futuro de Ciudad Rodrigo? (a nivel humano y a nivel eclesial).

R. Hay que vivir y actuar siempre desde la esperanza. El cristiano que ha perdido la esperanza es que ha perdido la fe en Jesucristo resucitado y que contempla la vida y la realidad solamente desde los propios criterios o desde los criterios del mundo. Son momentos para renovar la fe y para incidir en la conversión al Señor. Él nos ayuda siempre a contemplar la realidad y a cada persona con ojos nuevos, con los ojos del corazón. Partiendo de aquí, no sé cuál puede ser el futuro de Ciudad Rodrigo, pero sí diría que éste dependerá en gran medida de lo que hagamos juntos en el presente. El futuro no está en nuestras manos. Está en las manos de Dios. Trabajemos con esperanza pensando en el presente, aunque hagamos proyectos de futuro.

P. ¿Cuáles han sido los momentos más gratos que recordará de su estancia entre nosotros?

R. Han sido muchos los momentos especialmente gozosos durante estos ocho años como obispo de Ciudad Rodrigo. Si tuviera que concretarlos, diría que los espacios más gratificantes, desde el punto de vista pastoral, fueron los

momentos de celebración, los diálogos fraternos con los miembros de cada comunidad cristiana, especialmente con los niños, y las visitas a los enfermos y ancianos con ocasión de la Visita Pastoral realizada a cada parroquia de la Diócesis. En todas las comunidades he palpado la fe, la esperanza, el cariño hacia los sacerdotes y la fraternidad entre todos sus miembros.

P. ¿Y los más tristes?

R. Sin duda los momentos más tristes han sido los funerales por el eterno descanso de los jóvenes fallecidos, como consecuencia de los accidentes aéreos o de tráfico, en las parroquias de Aldehuela de Yeltes, la Fuente de San Esteban y La Fregeneda. Han sido momentos de mucho dolor y tristeza, aunque en todos los casos se palpaba la esperanza

cristiana, la cercanía a los familiares de las víctimas y la vivencia espiritual por parte de toda la comunidad cristiana.

P. ¿Qué es lo que más echará de menos cuando esté en Sigüenza-Guadalajara?

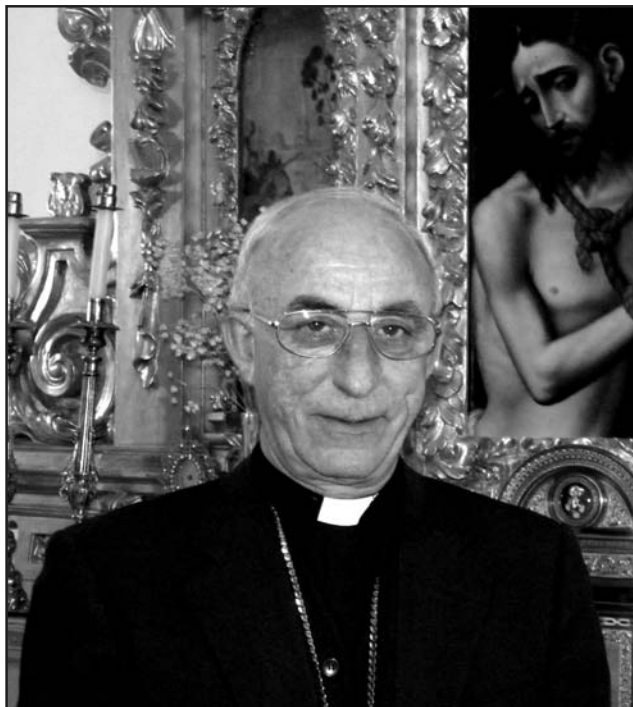
R. Aún no me he parado a pensarlo. Ahora sólo pienso en conocer a las personas y la nueva realidad con la mayor rapidez posible, pues sólo desde el conocimiento se puede evangelizar. No obstante, en algún momento, se me viene a la cabeza el pensamiento de que puede faltarme el tiempo necesario para estar cerca de los problemas y de las necesidades de las personas, como he podido hacerlo en la Diócesis de Ciudad Rodrigo. No quisiera que esto llegase a

suceder, pero la extensión de la nueva diócesis y el número de habitantes de la misma pueden hacer más difícil el contacto directo y cercano con cada persona.

P. Alguna cuestión pendiente que quede sin que haya podido realizar.

R. En la evangelización siempre quedan cuestiones pendientes, aunque es necesario que todos tomemos conciencia de que a la hora de evangelizar el principal lugar debemos reservarlo a la acción del Espíritu y a la oración. Me encantaría llevar a cabo la programación pastoral del próximo curso sobre la nueva evangelización, que ya hemos diseñado en el Consejo del Presbiterio y en el Consejo Pastoral Diocesano. Pero, sin duda, el nuevo Obispo sabrá hacerlo con mucha más dedicación y entrega que yo y, como me sucedió a mí durante estos años, contará para ello con la colaboración generosa y leal de los sacerdotes, religiosas y cristianos laicos.

(Continúa en página siguiente)



“La unión hace posible ver el futuro con esperanza”

(Viene de página anterior)

P. Una de sus mayores preocupaciones desde el primer momento ha sido Cáritas diocesana. ¿Se va satisfecho de su funcionamiento actual?

R. La actividad caritativa y la dimensión social de la fe cristiana deben ir íntimamente unidas a la celebración litúrgica y al anuncio del Evangelio. Creo que durante estos años en toda la diócesis ha crecido mucho esta convicción y que ya hay muchos cristianos preocupados por concretar el amor de Dios a los hermanos, especialmente a los más necesitados, a través del testimonio de las obras. A pesar de todo no hemos de bajar la guardia en este campo, puesto que si Dios es amor y Él nos ha amado primero, sólo podremos decirle al hombre de hoy que Dios le ama, si nosotros verdaderamente nos amamos y les amamos a ellos con el mismo amor, con el que Jesús los ama: “Que os améis unos a otros, como yo os he amado”.

P. Por la calle uno se encuentra gente que está “enfadada” y comentan: “¿Por qué se tiene que ir D. Atilano? ¿No estaba bien aquí?” ¿Qué les diría a esas personas?

R. Yo he vivido estos años en la Diócesis muy feliz. He experimentado en todo momento el cariño, el afecto y la comprensión de todos los miembros de la Iglesia diocesana. A todos les agradezco de corazón estas manifestaciones de cariño sincero. Sin embargo yo también tenía muy presente que debo estar al servicio de la Iglesia, allí donde el Señor me lo pida por medio del Santo Padre. Por eso, aunque humanamente me resulte costoso, desde la fe debo seguir el camino trazado por el Señor con alegría y confianza, dirigiendo mis pasos a la nueva misión que el Señor me confía. Juntos debemos dar gracias por la llegada de un nuevo Pastor que, sin duda, será un regalo de Dios para todos por su bondad, por su sabiduría y por su experiencia pastoral en esta tierra de Castilla.

P. A partir del día 2 de abril, ¿qué es lo que más va a cambiar en su vida? ¿Cómo será a partir de ahora?

R. En estos momentos debo seguir visitando todos los arciprestazgos para impartir el retiro espiritual y para revisar la programación pastoral. En el futuro, aún no tengo proyectos. Debo integrarme en la actividad pastoral de la nueva Diócesis y ponerme en las manos del Señor para que sea Él quien dirija mi actividad y mis decisiones pastorales en comunión con los restantes miembros de aquella Iglesia.

P. ¿Cómo le gustaría ser recordado en Ciudad Rodrigo?

R. Como alguien que, a pesar de sus muchos errores y limitaciones, ha intentado fiarse del Señor y ponerle como fundamento de su actuación.

P. Un último mensaje para los civitatenses.

R. Siempre he dicho que lo mejor de esta tierra son las personas. Por eso me atrevo a decirles a todos que confíen en sí mismos y que busquen a Dios como fundamento seguro sobre el que construir, teniendo siempre en cuenta que la unión hace posible ver el futuro con esperanza y superar las dificultades del momento presente.



Durante las últimas semanas D. Atilano ha tenido el último encuentro con los Arciprestazgos. En la imagen, la secretaria del Consejo Pastoral Arciprestal de la Ribera dirige unas palabras de despedida.

Preparativos para acoger a D. Raúl Berzosa

Al mismo tiempo que los diocesanos despiden con tristeza y agradecimiento al que ha sido su pastor hasta ahora, la Diócesis se prepara para acoger al que será su nuevo Obispo. D. Raúl Berzosa inaugurará su ministerio episcopal en Ciudad Rodrigo en una celebración que comenzará a las 17 h.

La Catedral, como en ocasiones anteriores, dispondrá de un circuito cerrado de televisión para facilitar el seguimiento del acto. Se instalarán 600 sillas por todas las naves. Se está preparando también un libro-guía de la celebración.

Hasta el momento han confirmado su asistencia el Arzobispo Castrense así como los Obispos de Segovia, Urgell, Palencia, Valladolid, Salamanca, Valencia, Pamplona, Ibiza, Jaén, Santander y el Obispo Auxiliar de Madrid y Portavoz de la Conferencia Episcopal Mons. Martínez Camino.

Acciones de promoción

MARIBEL YUGUEROS

Continuando con las tareas de Cáritas, hoy hablaremos de la promoción. En los últimos 50 años las cosas han cambiado mucho en la sociedad en la que vivimos. Como consecuencia de ello, la manera de hacer de Cáritas también se ha transformado. Si cambian las necesidades, tienen que cambiar las acciones, porque Cáritas pone los acentos según las situaciones.

Tradicionalmente se entendía la pobreza como carencia de bienes; es decir que afectaba a la dimensión humana del TENER, por tanto el pobre era "el que no tenía": carecía de alimento y de vestido, carecía de refugio y de hogar... De ahí que Cáritas atendiese estas necesidades materiales y su acción fundamental tratara de cubrir esas necesidades básicas, de ofrecer protección a quienes carecían de lo más elemental.

Hoy, la pobreza afecta también a las dimensiones humanas relacionadas con el SER y el ESTAR. Vivimos en una sociedad que genera pobreza y exclusión. El sistema económico y social entiende el desarrollo como crecimiento económico, por tanto cada

vez se necesita mayor cualificación y especialización para acceder a un puesto de trabajo y quien carece de ella no tiene acceso al mundo laboral, por tanto no produce y queda excluido. Son los que no participan, los que no cuentan... NO ESTÁN.

Muchos de estos que son excluidos, carecen de las condiciones necesarias para garantizar una vida digna y pierden la motivación y la autoestima, y poco a poco van cayendo en comportamientos que la sociedad no considera adecuados: alcohol, drogas, robos... y terminan perdiendo su identidad, comienzan a depender de otros, dejan de SER tenidos en cuenta. Sus vidas se convierten en una espiral de errores de la cual les resulta imposible salir, porque los que tenemos una "vida normalizada", encima los culpabilizamos y dejamos más de lado todavía "porque ellos se lo han buscado"...

Ante este cambio de situación, la acción de Cáritas se orienta hacia la PROTECCIÓN, primero cubre las necesidades básicas y después busca respuestas con la persona que se acerca, orienta y proporciona instrumentos que capaciten para la vida laboral, apoya en el desarrollo de habilidades

personales y sociales que favorezcan la autoestima personal y el fortalecimiento de relaciones interpersonales... Cáritas aspira a un modelo de desarrollo que tenga por centro a la persona, creada a imagen y semejanza de Dios; que es un ser dinámico porque tiene posibilidades. La persona es hija de su pasado y madre de su futuro, por lo tanto es la protagonista de su vida. Cáritas busca el desarrollo integral de las personas y la transformación de la sociedad; por eso quienes se acercan a Cáritas no son considerados "casos" sino personas que necesitan ser acompañadas, en ese momento, en su proceso de construcción de vida.

Las personas que trabajan en Cáritas tienen muy claro que no son "solucionadores de problemas", saben que su misión es acompañar y ayudar a partir... Saben que la acción tiene como cauce fundamental la COMUNIDAD LOCAL, muchas personas excluidas no habrían llegado a serlo si se hubiera actuado a tiempo sobre sus condiciones de vida; ya que la alternativa a la exclusión no es la riqueza, sino la comunidad local solidaria.

EN CAMINO HACIA LA JMJ MADRID 2011

"Sois el presente y el futuro de la sociedad y de la Iglesia"

Mensaje de los obispos españoles con motivo de la JMJ



COMISIÓN DIOCESANA

La Jornada Mundial es una invitación a todos los jóvenes: "tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen". Con estas palabras quiso invitar a la JMJ de Madrid el Papa Benedicto XVI. La fecha de la Jornada Mundial se acerca y los obispos españoles han querido reiterar la invitación del Santo Padre mediante un mensaje especialmente dirigido a los jóvenes de España: "La Iglesia os necesita. Sois el presente y, sobre todo, el futuro de la sociedad y de la Iglesia".



A Juan Pablo II se le conoció como el 'Papa de los jóvenes', pero "no se ganó vuestro cariño mediante la adulación o al plantearos reducidas exigencias. Todo lo contrario: os pedía lo mejor de vosotros mismos. ¡Cuántas veces os invitó a ser santos! Pensando en vosotros, inició la apasionante aventura de las Jornadas Mundiales de la Juventud".

"Dentro de unos meses la Iglesia vivirá la experiencia de la JMJ de Madrid. Tendréis ocasión, durante casi una semana, de rezar personal y comunitariamente, participaréis en las catequisis de todo el mundo sobre el significado de ser cristiano, celebraréis el perdón de Dios y la eucaristía, y expresaréis de muchas maneras -conciertos, exposiciones y actos culturales diversos- la alegría de la fe".

"La Jornada Mundial de la Juventud será una auténtica fiesta de la fe,

que mostrará cómo son los cristianos que necesita el mundo de hoy: artífices de paz, promotores de justicia y animadores de un mundo más humano".

"Se trata, amigos jóvenes, de hacer visible que Cristo no sólo es un bien para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero".

"Animad a vuestros amigos y compañeros para que participen. Ofreceos también como voluntarios para las muchas tareas de la organización. Os pedimos también vuestra solidaridad con los jóvenes de los países más necesitados. Sed generosos al inscribiros contribuyendo con la cuota de solidaridad. Haréis felices a muchos compañeros vuestros".



D. Atilano:
¡Muchas gracias por su entrega pastoral
durante estos ocho años!

